

El legado de un instructor de vuelo

Ayer alumno, hoy instructor*

TENIENTE CORONEL HÉCTOR DANIEL RÍOS MARTÍNEZ
FUERZA AÉREA DE HONDURAS



Figura. Teniente Coronel Ríos volando A-37, Independence Day, 2021

Fuente: Autor

“La verdad es que es bonito compartir la ilusión de un alumno en su primer vuelo, en su primer solo, en su primer viaje más allá de su ciudad. Enseñar tiene algo único, pues te permite revivir eternamente tu primera vez a través de los

*Este artículo, originalmente escrito en Palmerola, Comayagua, Honduras, el 20 de mayo de 2016, fue revisado y editado el 29 de Marzo de 2022, en la Base Aérea “Cnel. Héctor Caraccioli Moncada”, Honduras, por el Teniente Coronel de Aviación Héctor Daniel Ríos Martínez (FAH), egresado de Air Command and Staff College, Air University, Maxwell AL, USA clase 2019-2020. Los grados militares y acontecimientos narrados en dicho artículo se conservan usando como referencia la fecha de los acontecimientos.

ojos aún dúctiles y llenos de ilusión de quienes se arriman por primera vez a lo aún desconocido” dice Carlos Bousoño en los relatos del instructor de vuelo Jesús Exupery de España.¹

Es interesante observar que al mencionar el término “instructor de vuelo”, automáticamente pensamos en los alumnos, en sus sueños, sus aspiraciones, sus retos, sus problemas, sus éxitos. Pensamos en los sueños que cada niño tuvo en su infancia de pilotar un avión y que se enfrenta a la realidad donde pondrá a prueba su entrega y desempeño para lograr la gran hazaña de su vida: convertirse en piloto.

En otra perspectiva; ser padre o madre de familia es un alto honor que Dios ha concedido a no todos los humanos, quienes a diario tenemos el reto de ser ejemplo, de guiar, de enseñar y de ser un referente de lo que la sociedad espera de nuestros hijos. Cuando se nos certifica como instructor de vuelo renace esa misma sensación de responsabilidad y expectativas al saber que en pocas horas tendremos que transmitir acertadamente nuestros conocimientos para poder luego permitir que el alumno pueda volar adecuadamente su aeronave. Es de donde nace la palabra “hijo” cuando nos referimos a nuestros alumnos de vuelo que han calificado satisfactoriamente.

El instructor de vuelo además de ser un ejemplo digno de emular, es visto por sus alumnos como el mejor piloto que existe en el mundo, su profesionalismo se notará de inmediato y será contagioso, de manera que el instructor de vuelo debe ser cuidadoso al transmitir sus conocimientos, ya que incluso los problemas personales, inseguridades o falta de preparación serán percibidos de inmediato por sus alumnos.

Durante el entrenamiento de vuelo se establecen lazos estrechos de hermandad y compañerismo por el simple hecho de compartir la misma cabina, los mismos retos, los mismos riesgos; sin embargo, es ahí mismo donde el alumno deposita la entera confianza en su instructor al saber que además de transmitir sus conocimientos el también podrá resolver cualquier problema que se presente en la cabina.

El legado que el instructor de vuelo dejará es comparable a una carrera de relevos generacionales, donde el instructor inicia la carrera y es responsable de traspasar la estafeta de conocimientos intactos, que a su vez convertirán en instructor al alumno en un futuro cercano y así sucesivamente con las generaciones siguientes. Instructor de vuelo, más allá de ser una certificación de piloto, constituye un reto lanzado por el mando para poder garantizar la doctrina, experiencia y conocimientos que serán atesorados por las generaciones venideras.

Tal vez en ninguna otra situación de instrucción se esté arriesgando tanto en el resultado del entrenamiento brindado como cuando el instructor está fuera del avión y envía a su primer “SOLO” a su alumno. No hay mucho que pueda hacer,

de manera que el Instructor de Vuelo debe estar seguro de que el alumno está listo para realizar su primer vuelo “SOLO”.

No hay patrones, no hay signos, no hay datos exactos que indiquen al instructor que el alumno está listo para el “SOLO”, sin embargo, el alumno debe haber finalizado su programa de entrenamiento satisfactoriamente: aterriza seguro, conoce los procedimientos de emergencia y los ejecuta. En otras palabras, es solo lo que “simplemente el instructor de vuelo sabe”.

Cuando el instructor de vuelo dice: “andate solo”, se conjugan múltiples sentimientos y recuerdos que hacen que el honor de enseñar a volar haga que nuestra vida diaria de pilotos tenga sentido.

Este gran honor se eleva al máximo cuando vemos a nuestros alumnos convertidos en los nuevos instructores de vuelo, los que a su vez seguirán transmitiendo el legado “ayer alumno; hoy instructor”. □

Notas

1. Carlos Bousoño, “1995 Prince of Asturias Award for Literature,” *Princess of Asturias Foundation*, <https://www.fpa.es/en/princess-of-asturias-awards/laureates/1995-carlos-bousoño.html?especifica=0>.



Teniente Coronel Héctor Daniel Ríos Martínez
Fuerza Aérea de Honduras

Graduado de la Escuela de Comando y Estado Mayor Aéreo de la USAF, se desempeñó como Jefe de Operaciones y Entrenamiento de Base e Instructor de Vuelo en la Base Aérea Coronel Héctor Caraccioli Moncada, Honduras. En 2014 completó el curso Pilot in Command y obtuvo certificación internacional en el Super King Air B200. Se ha desempeñado como instructor de vuelo y ha volado aproximadamente 300 horas en las aeronaves Cessna 152, Cessna 172, Cessna 210, Maule MXT-7-180, T-27 Tucano y la aeronave Super King Air B200. En 2004 se graduó de Calidad en Educación de la Universidad Católica de Honduras y Desarrollo del Talento Humano de la Universidad de Defensa de Honduras. En 2007 se graduó con una licenciatura en Ciencias Aeronáuticas por la Universidad de Defensa de Honduras y una licenciatura en Administración de Empresas por la Universidad Autónoma de Honduras.